



Hacia la recuperación socioeconómica

José Manuel Caballero Serrano
Presidente de la Diputación
de Ciudad Real

Recordaremos 2020 como un ejercicio atípico e inédito en la gestión que nos ha obligado a reinventarnos. Pero, sobre todo, quedará grabado en nuestra memoria y será recordado por la lamentable pérdida de muchos vecinos y vecinas de la provincia y por el impacto que ha causado en nuestra vida, en nuestra sociedad y en nuestra economía la situación de pandemia que ha desatado en España y en el mundo la incidencia de la COVID-19.

Fuimos previsores hace un año para que el primer día hábil de enero de 2020 comenzara la ejecución de unos presupuestos innovadores sin dejar de atender asuntos esenciales en el ámbito provincial que dan sentido a la existencia de las Diputaciones. Unos presupuestos que respondían a retos nuevos tan relevantes como la lucha contra la despoblación, la sostenibilidad y la recuperación de la memoria democrática, sin desatender a los pueblos y las necesidades de sus vecinos y vecinas, de los más desfavorecidos y de los colectivos más vulnerables. Apostaban por el empleo, por mejorar las comunicaciones y por lograr, en la medida de nuestras posibilidades, el equilibrio territorial y la implantación de las nuevas tecnologías en plena era de la digitalización.

Proyectos, todos ellos, muy importantes que quedaron en parte relegados coincidiendo con la llegada de la primavera ante la necesidad imperiosa de atender lo urgente. En pleno confinamiento, incluso durante la hibernación, en los momentos más difíciles de la pandemia en la provincia, que entonces registraba una de las peores estadísticas en cuanto a muertes y contagios, articulamos en un tiempo récord diversos planes de lucha contra la COVID-19.

Prestamos nuestras instalaciones de la residencia universitaria al SES-CAM para acoger a los profesionales sanitarios que de la noche a la mañana hubo que incorporar a la lucha contra el virus, se financió la adquisición de material y la desinfección en pueblos y se actuó también di-



ELENA ROSA

rectamente con personal de la institución provincial. Se organizó la adquisición de Epis, que fueron distribuidos por municipios y también a los colectivos más vulnerables.

Se confeccionó un nuevo calendario de cobros de tributos para favorecer a los ciudadanos y a las empresas. Y se pusieron a disposición de los ayuntamientos recursos para que atendieran nuevas necesidades según sus prioridades. Cuando todos estábamos en nuestras casas intentando vencer al virus en un clima de paralización económica sin prece-

dentales, la Diputación de Ciudad Real mantuvo abiertas sus puertas para atender a los pueblos y a sus gentes.

Fueron momentos muy duros, penosos, que superamos con esfuerzo y dedicación, siempre dialogando con la oposición, que se sumó a todas las decisiones que tomó el Equipo de Gobierno y depositó su confianza en quienes ostentamos la responsabilidad institucional y política. Les reitero mi agradecimiento. De lo contrario, todo hubiera sido más difícil.

Con el apoyo del grupo popular,

cuando concluyó el Estado de Alarma, pusimos en marcha el Plan Ciudad Real Activa, y creamos la Comisión para la recuperación socioeconómica de la provincia. Así respondimos a las nuevas necesidades, desde la unidad política, incorporando las acciones que pusimos en marcha durante el confinamiento y las que hemos llevado a cabo desde el pasado verano hasta final de año.

Nos hemos centrado en continuar con las políticas tradicionales que son inherentes a nuestra institución y también en implantar nuevos proyectos para actuar de manera transversal. Empezamos por generar la mayor tranquilidad posible en los pueblos acometiendo decisiones para dotar de liquidez a los Ayuntamientos. Y combatimos la creciente demanda de ayudas para cubrir necesidades básicas de alimentos y productos de higiene personal en núcleos familiares, con el incremento de la partida del Plan de Emergencia Social hasta tres veces a lo largo del año, alcanzando una inversión final de 17 millones. En marzo anuncié que se aumentaría lo que fuera necesario para evitar que nuestra gente pase hambre y así lo hemos hecho.

En cuanto se pudo retomar la actividad, nos afanamos en incentivar la creación de empleo en los pueblos para mover cuanto antes las economías locales. Más recientemente hemos hecho públicas medidas de apoyo a parados, autónomos y a pymes. Siempre con el objetivo de potenciar la actividad en los municipios más pequeños, sobre todo en aquellos que están lejos de la capital o de sus localidades de referencia.

Soportamos con gran virulencia la incidencia de la COVID-19 y la seguimos padeciendo en la actualidad, aunque de manera más atenuada. Por eso no hemos dudado en poner todos los recursos que disponemos para crear entornos seguros en diferentes ámbitos y en generar posibilidades de desarrollo y creación de riqueza con iniciativas propias o complementando acciones cuya realización corresponde a otras instituciones, como es el caso del programa de refuerzo de limpieza y desinfección de colegios durante el horario lectivo, lo que conocemos por la iniciativa "colegio seguro".

Sinceramente, no hemos escatimado